

dejarla al clero católico, es dejarla a los Jesuitas y a los Religiosos». Yo contesto: «Y a los protestantes y a los franc-masones y a los judíos. Es dejarla a todo el mundo, a todos los que quieran enseñar y que tiendan a enseñar, es decir, que tengan convicciones profundas y un ardor de apostolado, y es probable que esto último sea preciso para enseñar con vigor y con fruto».

—Pero aun será preciso organizarse, asociarse: la enseñanza estará siempre en manos de las asociaciones católicas, protestantes, judías, masónicas, etc.

—Evidentemente, estará siempre en manos de las asociaciones docentes. ¿Y bien? ¡asociaos! ¿Vosotros no sois ni católicos, ni protestantes, ni judíos, ni masones? Sea. Yo tampoco. Vosotros me sois más bien simpáticos. Y bien, associaos para dar una enseñanza que no sea más que enseñanza. Me tomaréis por profesor. Retengo mi parte.

E. FAGUET

*
* *

¿La ley lo ha dicho todo cuando ha dicho: yo soy la ley? ¿Personifica ella,